

Las pasadas elecciones demostraron la voluntad de cambio democrático de todo nuestro pueblo. Los actuales hechos, las medidas tomadas por el Gobierno no recogen este sentir, antes bien, se oponen a la consolidación y desarrollo de la democracia que todo el pueblo ha conquistado.

Son toda una serie de hechos los que muestran la escalada represiva desatada últimamente por el Gobierno de UCD: Andalucía y Canarias, donde la represión se ha cebado en movilizaciones de masas que ejercitaban sus derechos democráticos. El recorte de las libertades democráticas: prohibición de la Marcha de los parados, restricción del derecho de manifestación, retraso de la puesta en práctica del proyecto pre-autonómico de Euskadi, resistencia a la democratización de las instituciones forales, detenciones de militantes de partidos democráticos, etc. etc., ponen de manifiesto esto que decimos.

Consideramos que la causa, el origen de esta situación, es que el Gobierno ha decidido que la crisis la pague el pueblo, privando o limitando el ejercicio de las libertades democráticas cuando el pueblo se sirve de ellas para conquistar sus aspiraciones y reivindicaciones más sentidas. Lo que el Gobierno quiere a toda costa es impedir la lucha por el pan y la libertad, que en estos momentos están indisolublemente unidas.

Al amparo de la actitud del Gobierno, las fuerzas fascistas, que conservan una gran influencia en el aparato estatal, fundamentalmente en el seno de las fuerzas represivas, están llevando a cabo actuaciones represivas dirigidas a preparar las condiciones para que se restablezca el fascismo.

También en Navarra se pone de manifiesto esta escalada ofensiva de los fascistas, enquistados también en las instituciones forales (Diputación y Consejo Foral), así como en los ayuntamientos. Este es el sentido de la manifestación del pasado día 3, cuando desde la Diputación se quiso dividir y enfrentar a los navarros.

La actuación represiva del Gobierno, la conspiración de los muchos franquistas que continúan en todas las instituciones creando un clima de intimidación y miedo (así entre otras cosas nos presentan la justa lucha del pueblo como instigada por agentes externos), la impunidad de los hechos criminales que se producen y que únicamente benefician a los enemigos de la democracia, solo tienen un objetivo: justificar la privación del ejercicio de los derechos democráticos para mantener situaciones de privilegio que quienes los poseen no se resignan a perder.

Ante esta situación no podemos ni debemos quedarnos pasivos. La fuerza decisiva que poseemos es la organización y movilización populares por consolidar la naciente democracia y evitar la vuelta atrás.

Esta comisión PRO DEFENSA DE LA DEMOCRACIA que nace de una asamblea de obreros, - agricultores, amas de casa, profesionales, estudiantes, se crea para investigar y - dar a la luz pública todo tipo de actuaciones fascistas. Se crea para contestar cualquier acto de provocación fascista venga de donde venga y del tipo que sea.

Somos conscientes de que el peligro fascista viene fundamentalmente de quienes continúan en las instituciones que durante 40 años han sevido al fascismo. Creemos que no se les debe dar ningún tipo de tregua pues se oponen a la democracia. Queremos - que el pueblo navarro no olvide lo que ha sido el fascismo conscientes de que el mismo es un peligro que nos amenaza.

Exigimos la depuración de los elementos reaccionarios que continúan en el Gobierno, en las fuerzas de Orden público, en la Diputación, Juzgados y Ayuntamientos.

Esta comisión PRO DEFENSA DE LA DEMOCRACIA está abierta a todos aquellos que comprendiendo la situación política que atravesamos, quieran participar activamente por consolidar la naciente democracia que tantos escollos está encontrando entre quienes tienen el poder económico y político en sus manos.

Consideramos que la rápida elaboración de la Constitución, de forma abierta y - pública junto al ejercicio sin restricciones de los derechos democráticos, es la mejor forma de garantizar el lograr los intereses populares.

Por último llamamos a todos los Partidos democráticos y organizaciones populares a que hagan suyos estos objetivos.

Pamplona, 19 de Diciembre de 1.977

En nombre de la comisión PRO DEFENSA DE LA DEMOCRACIA:

Pedro Pastor (Aparejador)  
Antonio Errea (Licenciado)  
Miguel Portillo (Obrero)  
José Unzu (Ingeniero)  
Mayalen Escalada (Administrativo)  
M<sup>a</sup> Carmen Casi (Asistenta Social)  
Carlos del Barrio (Obrero)  
Miguel Pastor (Médico)  
Isabel Urriza (Ama de casa)  
Javier de Miguel (Maestro)  
Pedro Antonio Perurena (Obrero)  
Teresa Martinez (Abogado)  
Delia Bacaicoa (Estudiante)  
José Alonso (Obrero)  
Pilar Lezaun (Ama de casa)  
Javier Ciriza (Abogado)  
Lourdes Sádaba (Maestra)  
José M<sup>a</sup> Insausti (Obrero)  
Julio Martinez (Abogado)  
Jesús Zulet (Estudiante)  
Blas Calduch (Psiquiatra)  
Iñiqui Martínez (Técnico)  
Fermin Ezquieta (Estudiante)  
Pilar Lozano (Periodista)  
Félix Jauregui (Técnico)